

Leonardo Polo, *La esencia humana*. Edición, estudio introductorio y notas de Genara Castillo

Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, nº 188, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 2006.

Se trata de una nueva publicación de Polo que responde a la transcripción de un Seminario sobre la esencia del hombre que impartió en la Universidad de Piura, del 22 al 28 de agosto de 1995. La transcripción, corrección y ordenamiento del texto, las notas y un previo estudio introductorio pertenecen a Genara Castillo.

El trabajo se divide en 10 capítulos de parecida extensión. En el I, *Antecedentes y formulación de la distinción real esencia-acto de ser*, se estudian las nociones aristotélicas de acto y potencia como antecedentes de la distinción real tomista entre *actus essendi* y *essentia*. También se pasa revista a la continuidad de esa noción en la historia de la filosofía posterior. Pero lo que más le importa a Polo de esa distinción real es detectarla en antropología y proceder a su investigación. El capítulo II, *La distinción real en el universo material y en el hombre*, aborda dicha distinción en el hombre y la compara con la que se da en las demás realidades físicas. Esta tesis permite además resolver un problema clásico: el de la individuación humana, que no estriba sólo en la corporeidad (“esta carne y estos huesos”), sino, en especial, en el espíritu o novedad radical de cada persona humana.

Los capítulos del 3 al 5 son más propios de metafísica que de antropología. En el III, que se titula *La índole potencial de la forma, del compuesto hilemórfico, del alma*, se centra la atención en los diversos sentidos del acto: *enérgeia*, *entelécheia* y *actus essendi*, así como en la asimilación aristotélica del acto a la forma en los diversos sentidos de potencia. Tras esas distinciones se explica como la esencia humana es potencia respecto del acto de ser humano. El IV, *La esencia del universo físico*, está dedicado a distinguir la esencia humana de la esencia del universo físico. Para ello, previamente se distingue la esencia del universo físico de su acto de ser, que, a diferencia del acto de ser humano, es un primer principio. El capítulo V, *La tetracausalidad física como unidad e orden*, explicita la esencia del universo físico, a saber la tetracausalidad física, tema que Polo ya ha abordado en otros trabajos como, por ejemplo, *El orden predicamental*. Para este menester procede a la explicación de las nociones de sustancia, naturaleza y esencia.

Los siguientes capítulos son netamente antropológicos. En el VI, *La distinción real en el ser humano*, se expone lo característico de la esencia humana, y la capacidad perfectiva que le distingue. En el VII, *La esencia humana como autoperfección habitual*, se sostiene que la perfección de la

esencia humana por parte de cada persona humana radica en la adquisición de los hábitos de la inteligencia y de las virtudes de la voluntad. A ello se añade un interesante estudio de la relación entre la esencia humana y la especie humana, asunto tan profundo como novedoso. El VIII versa sobre *Los tipos humanos*. Se atiende a la noción de tipo, a la distinción entre los dos tipos básicos, varón-mujer, y a los diferentes tipos sociales desde un punto de vista que supone una interesante aportación a la psicología y sociología.

En el capítulo IX Polo expone cuál es el método que considera adecuado para entender la esencia humana, el *método sistémico*, ofreciendo un buen complemento a otras exposiciones, como las de *¿Quién es el hombre?* y la *Introducción* a su libro *Antropología de la acción directiva*. Por último, en el Xº capítulo se intenta dar razón de cómo se alcanza a conocer el acto de ser personal. Tras llevarlo a cabo y describir algunos rasgos distintivos de la trascendentalidad de la persona humana —libertad, conocer y amar donal—, se caracteriza la esencia humana desde el acto de ser personal como disponer.

Se trata de un escrito que, por una parte, expone con mayor brevedad y sencillez la temática que Polo desarrolla en su libro *Antropología trascendental*, II. *La esencia de la persona humana*, y, por otra, explica asuntos novedosos omitidos en aquella publicación, tales como el de la relación entre la esencia humana y la especie humana o el de los tipos humanos.

José Ignacio Murillo

Leonardo Polo, *Ayudar a crecer. Cuestiones filosóficas de la educación. Estudio introductorio. Leonardo Polo: pensar la educación* (Francisco Altarejos)

Eunsa, Pamplona, Colección Astrolabio, 2006.

“Ayudar a crecer”. En esta sencilla frase se condensa todo un quehacer educativo al que le precede una nítida percepción de quién es el sujeto de la educación: la persona. Es decir, un bagaje antropológico que si no está donostado sí muy mermado en los teóricos de la educación. Baste acudir a la amplia bibliografía que hay sobre esta temática para observar la carencia existente de una adecuada comprensión de quién es y qué es la persona, y el tímido acercamiento a esta cuestión sin acabar de lograrlo.